



Contextualización e ideologización del conocimiento científico-tecnológico nacional en el programa estético oficial peronista de Mundo Atómico (1950-1955)

Contextualization and Ideologization of National Scientific-technological Knowledge in Aesthetic Program of Mundo Atómico (1952-1955)

Diego Massariol*

Palabras clave:

Epistemología
Semiótica
Arte Político
Revistas Culturales
Peronismo

Resumen

En el siguiente trabajo estudio las características del diálogo ciencia-política entre 1950 y 1955 a partir de un corpus de textos visuales producidos, financiados y distribuidos por el Estado argentino en la revista Mundo Atómico. Para ello me inscribo en los lineamientos teóricos de una semiótica general de la cultura y empleo las herramientas metodológicas de la semiótica textual para analizar la modelización de los significados públicos producida en las ilustraciones de las portadas de la revista con el objetivo general de indagar las coordenadas contextuales e ideológicas del programa científico-tecnológico oficial. En este marco sostengo que estos textos habrían formateado ideológicamente el conocimiento en un humanismo nacional social cristiano coincidente con el gobierno. Para ello, primero estudio y describo las políticas públicas orientadas al campo científico-tecnológico durante el primer peronismo para explicar la centralización y la heteronomía producidas entonces. Luego propongo una actualización interpretativa del cor-

* Doctorando en Historia y Teoría del Arte (Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires/Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Licenciado en Artes - Orientación Artes Plásticas (FFyL-UBA). Contacto: dmassariol.uba@gmail.com

pus a partir de la detección de sus modos de producción signíca en pos de indagar en la orientación común de sus topics. Finalmente, presento los hallazgos, articulo los resultados y ensayo conclusiones referidas a la complementariedad operativa entre los programas epistemológicos y estéticos en la expansión de los proyectos políticos. .

Keywords:

Epistemology

Semiotics

Political Art

Cultural Magazine

Peronism

Abstract

In the following work I study the characteristics of the science-politics dialogue between 1950 and 1955 from a corpus of visual texts produced, financed and distributed by the Argentine State in the magazine *Mundo Atómico*. To do this, I enroll in the guidelines of a general semiotics of culture -as a theory of the social and sign praxis- and use the theoretical-methodological tools of textual semiotics to analyze the modeling of public meanings produced from the front illustrations in the magazine with the general objective of investigating the contextual and ideological aspects of the official scientific-technological program. In this framework, I argue that these texts would have ideologically formatted knowledge in a *national social Christian humanism* coinciding with the government. First I study and describe the public policies oriented to the scientific-technological field during the first peronism to explain the centralization and heteronomy produced then. Then I propose an interpretive update of the corpus from the detection of its modes of signic production in order to investigate the common orientation of its topics. Finally, I present the findings, articulate the results, and test conclusions regarding the operational complementarity between epistemological and aesthetic programs in the expansion of political projects.

En el siguiente trabajo estudio las características del diálogo ciencia-política entre 1950 y 1955 a partir de un corpus de textos visuales producidos, financiados y distribuidos por el Estado argentino en la revista *Mundo Atómico*. Esta

exploración se inscribe en el marco de un proyecto de doctorado (UBA-CONICET)¹ que partió de una inquietud compartida por gran parte de la historiografía nacional acerca del encolumnamiento político que se produjo en nuestro país a partir de 1946, por el cual la sociedad civil asumió positiva y aceleradamente la ejecución de un orden socio-cultural de una manera estable en el tiempo. En respuesta a esta *anomalía*, la primera literatura especializada ha indagado en la capacidad *integralista* de las propuestas económico-sociales del gobierno peronista² pero sin explicar con profundidad la amplia perduración de su influencia. Debido a eso, varias líneas de análisis multidisciplinares posteriores han debido actualizarlas, interesándose más en los mecanismos culturales oficiales³ y en la cultura visual⁴ desde las revistas culturales del período⁵ con el fin de dar respuestas más firmes a esta problemática.

En analogía, la política científico-tecnológica del *primer peronismo* (y en particular, la política orientada al campo atómico-nuclear) se presenta como un campo fuertemente visitado en los últimos años⁶ que también ha sufrido transformaciones metodológicas. En general, la historiografía *tradicional* en materia científica sobre el período ha producido estudios casuísticos sobre sucesos significativos o sobre personalidades destacadas del área. En este sentido, los trabajos de Valeiras (1992), Mariscotti (2004) y Westerkamp (1972) han constituido grandes aportes para el conocimiento de los orígenes nacionales del desarrollo atómico-nuclear desde el abordaje de la figura de Ronald Richter y del *Proyecto Huemul*, entendiéndolo generalmente como una “etapa cero”.⁷ En la misma línea, los físicos Beck (1962), Galloni (1963), Badino y López Dávalos (2000) han contribuido a describir y valorar la figura de José Antonio Balseiro y el *Instituto de Física de Bariloche* con la misma intención que el profesor Cerejido (2000) lo ha hecho sobre su colega Bernardo Houssay en el origen del *Con-*

1 Proyecto financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

2 Ver Doyon, 1984; del Campo, 1983; Germani, 1971; 1973; 1978; Horowicz, 1985; Murmis & Portantiero, 1971; Rotondaro, 1971; Torre, 1990.

3 Ver Ciria, 1980; 1983; 1985; De Ipola, 1982; 1989; Plotkin, 1993; 1994; 1995; Piñero Iñiguez, 2013; Sigal y Verón, 1982; 2003.

4 Ver Aboy, 2005; Rolim Capelato, 1998; D´Arino Arignoli, 2006; García, 2011; Giunta, 2001; Gené, 2008; Indij, 2012; Kriger, 2009; Massariol, 2018a; 2018b; 2019; 2021a; 2021b; Quintana & Manrupe, 2016; Rosa, 2011; Stortini, 2004.

5 Artundo, 2008; Artundo & Lebrero, 2007; Artundo & Saavedra, 2002; Malosetti Costa & Giunta, 2004; Malosetti Costa & Gené, 2009; 2013; Penhos & Weschler, 1999; Siracusano, 1999; Weschler, 1998; 2012.

6 Marzorati, 2011.

7 Sábado, 1970.

sejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y el doctor Bernaola (2001), sobre Enrique Gaviola y su actuación en el *Observatorio Astronómico de Córdoba*. A diferencia de ellos, el físico Roederer (2002) ha complejizado el escenario con un estudio integrador de todas las instancias que contribuyeron al desarrollo de la *Comisión Nacional de Energía Atómica* en la Argentina, y desde allí ha incluido a cada una de estas parcialidades en un mismo proyecto conjunto. Sin embargo, a pesar de manifestar una visión integral del sistema científico nacional, la contribución de estos trabajos se produce en todos los casos desde una perspectiva *intra-disciplinar* e independiente de las políticas públicas. Por ello, si bien todos estos aportes han participado de la construcción de una *crónica de la ciencia argentina* durante nuestro mismo período de estudio, ha sido formulada al ritmo de los descubrimientos, de las personalidades y de los especialistas,⁸ comprendiéndola autónoma y, por ello, desvinculada de sus propias coordenadas socio-históricas.

Por el contrario, en los últimos años ha tenido lugar una importante renovación historiográfica con estudios dispuestos a indagar multidisciplinariamente el campo científico nacional desde los enfoques teóricos de la filosofía, la antropología, la historia, la sociología o el arte. En este sentido, Gaggioli (2003) se ha propuesto indagar antropológicamente el área científica durante nuestro mismo marco cronológico, interesándose en el estudio de los sistemas cognitivos occidentales y su reputación social en nuestra cultura para indagar en los causantes del origen del desarrollo nuclear argentino. Por su parte, Comastri (2009; 2014; 2015; 2018) ha estudiado los imaginarios de la cultura popular argentina sobre el quehacer científico construidos durante las décadas 1940-1950 en los discursos periodísticos o las noticias transmitidas por las agencias extranjeras para indagar en los factores cooperantes en la construcción pública de un sistema integral de la ciencia y la tecnología nacionales. El mayor aporte de estas perspectivas radica en haber entendido al conocimiento científico como un fenómeno necesariamente convergente con los procesos socio-político-culturales, fomentando el valor del contexto en la validación y desarrollo de la ciencia y, por ello, señalando los límites de la vieja historiografía respecto a una *natural* heteronomía en el campo. En especial, los aportes de Hurtado y Feld (2010) y su referencia al vínculo entre la comunidad científica y el Estado durante nuestro mismo período, desde los cuales se ha sostenido la articulación entre los proyectos científicos, las políticas públicas y la expansión de los proyectos políticos,⁹ y sobre la cual nos apoyaremos en lo siguiente.

8 Asimov, 1989.

9 Ver Feld, 2015; Hurtado, 2005; 2006; 2011; 2014. Tedeschi, 2005; Albornoz, 2001; Ozlak y O'Donnell, 1981; Oteiza, 1992; Varsavsky, 1969; 1972; Hurtado, 2005; 2006; 2011; 2014; Tedeschi, 2005.

En el marco de este estado general del tema, ingresaré a los estudios del campo científico-tecnológico argentino analizando los mecanismos de *ideologización* del conocimiento producidos por el Estado durante el primer peronismo desde un corpus de ilustraciones aparecidas en las portadas de la revista *Mundo Atómico*. Al respecto, existe una línea ampliamente concurrida por la literatura especializada que ha tomado como fuente primaria a las revistas culturales argentinas¹⁰ especialmente de nuestro mismo período,¹¹ y desde allí, han estudiado las características de la cultura popular asociada a ellas. Sin embargo, los pocos estudios que han tomado como objeto a *Mundo Atómico*¹² por lo general lo han hecho privilegiando un abordaje lingüístico-discursivo del texto verbal, desplazando a los textos visuales que también allí aparecen a un carácter meramente accesorio.

Por ello, inscripto en los lineamientos de una semiótica general de la cultura como teoría de lo social y *praxis* sígnica¹³ y tomando como herramienta metodológica las categorías propuestas por la semiótica textual visual,¹⁴ en lo siguiente me concentraré especialmente en las ilustraciones de la revista, entendiéndolas como *sistemas modelizantes secundarios*¹⁵ y, por ello, como elementos fuertemente centrales en la *formatividad* del consenso ideológico.¹⁶ Desde estas perspectivas, advertí en las portadas de la revista la común intención de emprender una discusión en torno al modelo científico-tecnológico nacional, de redefinir los significados públicos y, con ello, de expandir el proyecto político oficial en la sociedad civil a partir de la manipulación (modelización) sígnica de los términos clave Hombre, ciencia y nación. Partiendo de esta observación, en lo siguiente buscaré sostener que, en el marco de un campo científico-tecnológico centralizado y heterónimo como el de entonces, estos textos visuales habrían contextualizado el conocimiento científico para el desarrollo socio-económico-cultural buscado por el Estado y, simultáneamente, lo habrían formateado ideológicamente hacia un *humanismo nacional social cristiano* coincidente con el gobierno. Para ello, primero estudio y describo las políticas públicas orientadas al campo científico-tecnológico durante el *Primer peronismo* para explicar los linea-

10 Ver Lafleur, Provenzano y Alonso, 1967; Pereyra, 1993; Eujanián, 1999; Sosnowsky, 1999.

11 Ver García, 2011; Gené, 2010; 2013; Giunta, 2001; Malosetti Costa & Giunta, 2004; Panella y Korn, 2010.

12 Hurtado y Feld, 2010; Marzorati, 2015; Girbal-Blacha y Quatrocchi-Woison, 1999; Plotkin, 1994.

13 Rossi-Landi, 1972; Mancuso, 2005; 2010.

14 Ver Eco, 1975; 1979a; 1979b, 1984, 1997; Mancuso & Niño Amieva 2011, 2015, 2016; Masariol 2019.

15 Lotman y Uspensky, 1978.

16 Pareyson, 1966.

mientos y derivas del programa formulado entonces. Luego propongo una actualización interpretativa de los textos visuales aparecidos en *Mundo Atómico* a partir de la detección de sus modos de producción signíca en pos de indagar en la orientación común de sus *topics*. Finalmente, presento los hallazgos, articulo los resultados y ensa yo conclusiones provisionales referidas a la orientación humanista del proyecto socio-político-cultural peronista y a la complementariedad operativa entre los programas epistemológicos y estéticos en la expansión conjunta de los proyectos políticos.

Centralización y heteronomía en la organización del campo científico-tecnológico durante el *primer peronismo*

Entre 1950 y 1955 se reordenó en la Argentina un nuevo diálogo entre Estado y Ciencia.¹⁷ Durante los primeros años del gobierno de Perón las iniciativas oficiales en materia científico-tecnológica se habían orientado a impulsar un proceso de industrialización con el cual se pudiera reposicionar geopolíticamente al país en el nuevo escenario de posguerra.¹⁸ En este sentido, el Primer Plan Quinquenal (1947-1951) había dispuesto la creación del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CNIA), bajo dependencia del Ministerio de Agricultura, con el objetivo general de recuperarla eficiencia productiva nacional, desarrollando una tecnología agraria propia. Por su parte, el Primer Plan Quinquenal de Aeronáutica (1947-1951) se había dispuesto a perfeccionarlas industrias vinculadas a la Fuerza Aérea Argentina desde el Instituto Aerotécnico de Córdoba, expandiendo la fabricación de aviones modernos y de prototipos en serie. Por ello, si bien existieron iniciativas oficiales orientadas a la modernización de la Ciencia y la Técnica nacional durante la primera gestión del Justicialismo (aunque de carácter fragmentario y disperso),¹⁹ tales políticas se mantuvieron siempre condicionadas por su naturaleza fuertemente subsidiaria de la movilización y del desarrollo industrial.²⁰

Por el contrario, a partir de 1950 el gobierno buscó reordenar el campo científico nacional de una forma sistémica y programática y dotarlo de una relativa autonomía. El marco legal de este proceso fue ordenado por el Segundo Plan Quinquenal (1952) en el cual, a diferencia del Primer Plan, se resaltaba fuertemente la función social del conocimiento científico así como la necesaria dirección y financiación de las investigaciones

17 Barrotarán, 2003.

18 Al respecto, valen los aportes de Hurtado y Feld (2010) sobre el papel de la política estadounidense en la segunda posguerra para expandir los desarrollos benéficos de la energía nuclear en el mundo.

19 Ver Comastri, 2015.

20 Busala y Hurtado, 2006.

por parte del Estado. Con esto se buscaba vincular a la ciencia nacional con los objetivos de un modelo de desarrollo integral y colectivo, enfatizando el *valor del contexto* como un factor constitutivo en la producción del conocimiento. Es decir, se buscaba definir a la actividad científico-investigativa como una práctica necesariamente vinculada con la *praxis* civil histórica y, por ello, supeditada a las necesidades socio-político-económicas concretas de la nación. Para lograr estos propósitos, se dispuso la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CNIcYT, antecedente directo del actual CONICET) y de la Dirección Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (DNIcYT). Estos espacios oficiales funcionaban como articuladores del vínculo entre todos los organismos científicos nacionales y las dependencias del Estado (específicamente el Ministerio de Asuntos Técnicos y la Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación). Allí se inventariaban y censaban las propuestas vigentes y, a partir de ello, se coordinaba la asistencia técnica y económica estatal según un orden de prioridades basado en la urgencia social que evidenciaban sus objetivos. De tal manera, estas nuevas instituciones constituyeron el andamiaje institucional necesario para configurar un sistema científico-tecnológico²¹ nacional de relativa autonomía que, a la vez que contextualizado, también esté controlado por el Estado.

Sin embargo, este programa sostenido por un discurso antienciclopedista y funcionalista del conocimiento integrado a la planificación general oficial no solo tendía a la reducción de las fronteras epistemológicas, por cuanto buscaba vincularla producción del saber con las necesidades sociales, sino que también habilitaba la desaparición del límite entre las actividades estrictamente científicas y las políticas. En este sentido, aunque la coordinación y el financiamiento hayan sido suficientemente inclusivos y le hayan dado representación a diversos sectores de la sociedad durante toda esta etapa, la vinculación ideológico-política con el gobierno, con la Constitución de 1949 y con la Doctrina Justicialista era explícita en ambos organismos. Ambas instituciones oficiales (especialmente la DNIcYT) se proponían desde su misión institucional *traducir* el Segundo Plan Quinquenal y promover los objetivos del gobierno en cada una de sus funciones.

21 La autonomía del campo científico se refiere a la no-subsidiariedad respecto a otros campos y, por ello, al desarrollo de mecanismos de producción relativamente diferenciados, al interior de sus propios límites de definición. Sin embargo, la generación de 1940-1950 inscribió a la autonomía en el humanismo y el reformismo universitario de principios de siglo XX y desde allí defendió la capacidad de sus actores para fijar sus metas de forma libre, sobre la dogmática de la independencia histórico-social (Dercoli, 2018). Desde entonces, esta significación se erigió como la forma hegemónica de interpretar al conocimiento y, por ello, a las instituciones científicas; por ello, la contextualización y centralización de la ciencia durante este período ha significado para la visión dominante de la historiografía sobre el tema (Buchbinder, 2011; Halperín Donghi, 1962; Plotkin, 1994) una negación a la “autonomía” institucional, profesional y académica.

Esto advierte una doble condición en este modelo en tanto que, mientras se promueve la construcción de un conocimiento científico funcional al progreso socio-económico nacional, simultáneamente se expande un modelo político-cultural específico a través de él. Esto es así porque cualquier tipo de orientación epistemológica se produce siempre sobre la base de condicionamientos específicos e indefectiblemente, en tanto tal, sobre limitaciones y sobre censuras. En otros términos: toda orientación epistémica implica necesariamente una clasificación entre lo considerado socialmente relevante y lo considerado como irrelevante y por ello, entre lo que es potencialmente estudiable y lo que no. Esta clasificación es siempre interesada. Por eso el proyecto epistémico-científico configurado a partir de 1950 por el Justicialismo, en tanto contextualizado y centralizado, indefectiblemente deviene también ideológico-político.

Descripción y análisis del corpus

En lo siguiente reconstruyo un corpus de ilustraciones aparecidas en portadas de *Mundo Atómico* entre 1950 y 1955. La revista fue fundada por el mayor Carlos Vicente Aloé en 1950 y desde entonces fue publicada de forma continua hasta 1955 por la editorial Haynes bajo la dirección de Renato Ciruzzi. Aunque aparecían notas referidas a las artes plásticas y a las ciencias sociales, se especializaba particularmente en la divulgación del conocimiento científico-tecnológico. En este sentido, aparecían artículos que describían, analizaban y discutían los avances mundiales en materia físico-química –especialmente nuclear y radiactiva– y su aplicabilidad y desarrollo a nivel nacional; también en las secciones fijas *Libros* e *Ideas* se solía presentar una lista de bibliografía erudita actualizada, con publicaciones científicas que mostraban los últimos avances tecnológicos locales. Con ello se buscaba poner en evidencia la factibilidad de construir en nuestro país equipos científicos que por entonces eran considerados inaccesibles y, desde allí, expresar la relevancia de generar ciencia y tecnologías propias para el desarrollo de la soberanía nacional.

El eje temático de los primeros 3 ejemplares se concentró en la figura del físico Ronald Richter y en el *Proyecto Huemul*. Luego, a partir de 1951, la temática central de la revista derivó en los lineamientos científicos del Segundo Plan Quinquenal y en sus objetivos para el área. Especialmente en el número 11-Año IV la editorial aborda íntegramente cada uno de sus artículos y en sus pares del número 3-Año II y número 4-Año II se hace referencia directa a los discursos de Perón sobre el tema. De igual manera, en el número 7- Año III se actualizan los discursos de Perón sobre los ferrocarriles nacionalizados y en el número 8-Año III se explica la política científica y técnica del gobierno, solicitándole explícitamente a todos los organismos científicos privados que se adhieran a sus lineamientos. En sintonía con las editoriales, en todos

los volúmenes aparece la propaganda de los Ministerio de Hacienda, de Finanzas y de Economía de la Nación, de Correos y Telecomunicaciones (en referencia al servicio telefónico nacionalizado en 1948 y en su extensión a la Secretaría de Comunicaciones de la Nación) y especialmente de Aerolíneas Argentinas (constituida como empresa del Estado por Decreto N° 10 459/50 bajo la órbita del Ministerio de Transporte de la Nación). Esta compilación de notas editoriales y propagandas oficialistas de oficinas estatales se constituirá como una acción programática para los números subsiguientes. De esa manera, la revista se incorpora cada vez con más énfasis a una red de multimediales culturales creados, financiados y distribuidos por el Estado argentino desde finales de la década de 1940 para cooperar con la definición y expansión del consenso en la sociedad civil.²²

Pero la mayor diferencia respecto a otras revistas científicas contemporáneas –especialmente respecto a la revista *Ciencia e investigación*–²³ no era tanto su orientación político-ideológica como sí su aspecto formal. En este sentido, el registro divulgativo que manejaba verbalmente en sus artículos, distante al carácter enciclopédico y académico de sus pares en circulación, postulaba lectores modélicos interesados en materia científica aunque no necesariamente eruditos, logrando una recepción ampliada y *popular*. Pero sobre todo, presentaba un fuerte carácter estético tanto en sus tapas, contratapas y retiraciones como en su interior. Esta condición es especialmente destacable ya que, por lo general, la bibliografía académica especializada en el tema se ha interesado en explicar el funcionamiento del texto verbal en la construcción

22 Nos referimos a Revistas culturales tales como *Descamisada* (1946-1949), *Mundo peronista* (1951-1955), *Mundo Deportivo* (1949-1955), *Mundo Agrario* (1949-1955), *Mundo Infantil* (1950-1952), *Cultura* (1949-1951) o *PBT* (1950-1955), la mayoría de ellas editada por Haynes. Al respecto, valen aquí también las referencias aportadas por Hurtado y Feld (2010) acerca de la disputa en la que participó *Mundo Atómico* con otros espacios contemporáneos de línea izquierdista ya definidos desde principios de siglo XX (Barrancos 1998) para poder insertarse en la cultura popular argentina de entonces.

23 Editada desde 1945 por la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias (AAPPC). El comité de redacción estuvo inicialmente integrado por los doctores Eduardo Braun Menéndez, Venancio Deulofeu, Horacio J. Harrington y Juan T. Lewis y por el ingeniero y agrónomo Lorenzo R. Parodi. La aparición de la revista en un contexto de discusión de la autonomía científica se presenta como un canal por medio del cual el sector de la comunidad científica argentina buscaba llegar a la opinión pública para difundir su propia representación y diagnóstico del campo científico. (ver Hurtado de Mendoza y Busala2002). Sin embargo, al no incorporar ningún elemento de orden visual, la Revista se aparta por completo de una discusión de orden estético, tal como sí ocurre fuertemente en *Mundo Atómico*; de allí el valor diferencial de nuestro corpus para el análisis del diálogo ciencia-política durante el período.

política del discurso científico oficial, ignorando el potencial *formativo* –y por ello, político-performativo– de las expresiones visuales que también lo integran.²⁴

Una primera observación general ha advertido la presencia de una cierta uniformidad formal en las portadas. Esta condición se debe en principio a que la mayor parte de ellas han sido realizadas por el pintor e ilustrador Ascanio Marzocchi Paz y que, por ello, presentan un estilo similar en la resolución de sus ilustraciones.²⁵ Pero también se debe a la solidaridad temática que presentan por ser reguladas indirectamente por la autorización de la Subsecretaría de Informaciones y Prensa de la Nación.

A partir de esta primera definición, se ha procedido a seleccionar entre todo el material recolectado aquellos textos visuales que habilitan cualitativamente el análisis de la manipulación signica operada desde modos de producción signica comunes y que, por ello, postulan un arco de *topics* homogéneo vinculado a los términos clave *Hombre, Ciencia y Nación*. En efecto, la definición final del corpus responde a su común intención de emprender una discusión en la sociedad civil en torno al modelo científico-tecnológico nacional, de redefinir los significados públicos y de expandir el proyecto político oficial.

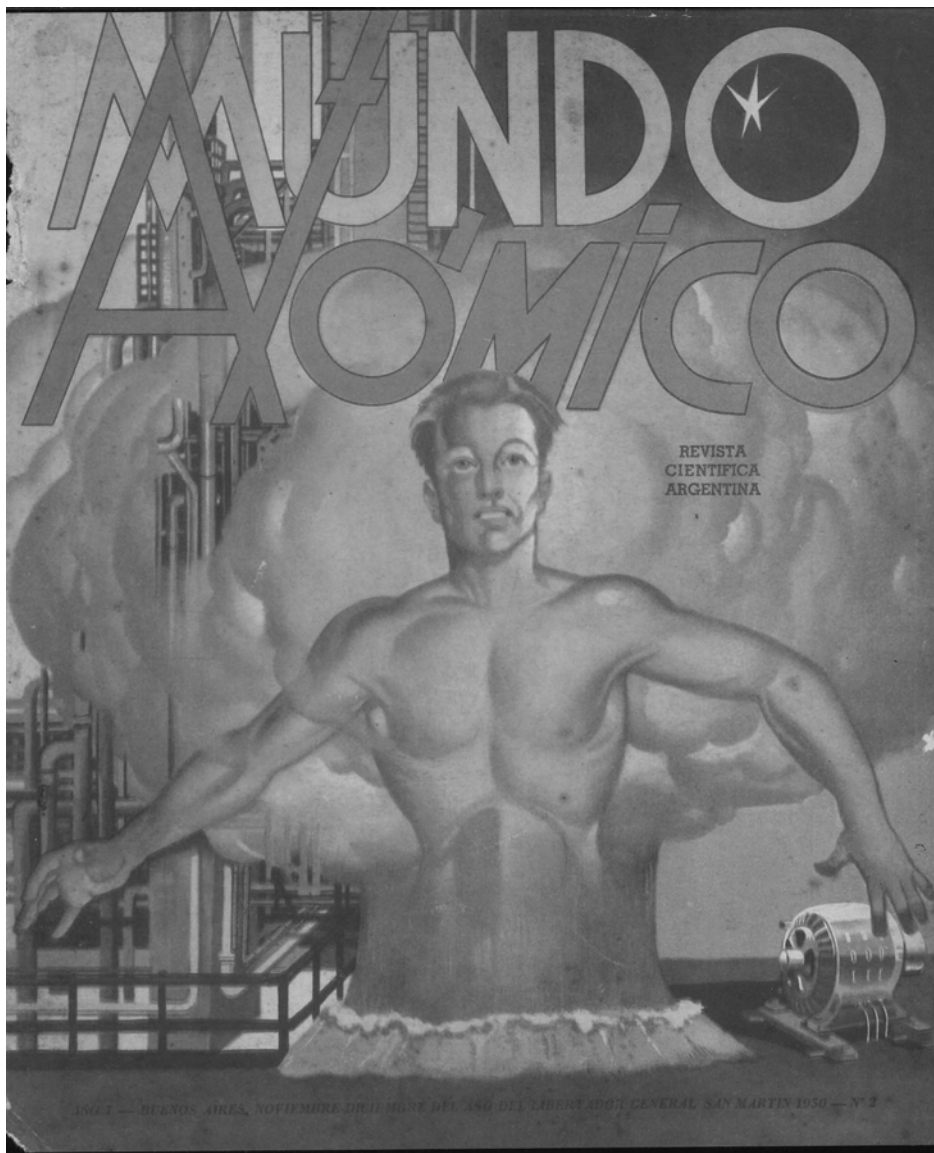
La primera imagen expuesta corresponde a la portada del número 2-Año I (Figura 1). Allí se reproduce la estilización hiperbólica de una figura humana en posición frontal, en un eje central coincidente con la estilización de una explosión en forma de hongo nuclear. La común vectorialización ascendente y, en especial, la semejanza cromática entre ambas estilizaciones producen una correlación semiótica que las unifica y la determina como un mismo y único signo complejo. Desde allí, se produce una influencia mutua en la cual se intercalan sentidos diferentes a los originales, por cuanto el humano adquiere el potencial de fuerza energética al tiempo que la *explosión se humaniza*. Por su parte, la disposición de los brazos de la figura humana reproduce un juego de direccionalidades diagonales cuyo resultado provoca una

24 En efecto, si bien han sido analizadas aleatoria y circunstancialmente (Gené, 2008; Marzocchi, 1995; 2011) no existen trabajos académicos que se hayan propuesto una actualización interpretativa integral de las configuraciones significantes visuales aparecidas en la revista, en su cooperación con un *Programa estético oficial*.

25 Las composiciones de las portadas remiten por lo general a estructuras del arte figurativo, con reminiscencias del surrealismo en combinación con elementos provenientes de la abstracción futurista. Existe también en su estilo una posible vinculación a la tradición visual configurada por afiches y propagandas soviéticas así como también a los *imaginarios* sobre las “ciudades futuristas” muy presentes en revistas y literatura de los años 20s en Argentina. Por su parte, el título de la revista está atravesado por la modernización de la tipografía en gráfica que se da a partir de la década de 1940.

vectorialización (izquierda/derecha) la mano izquierda sobre la *turbina* del espacio textual izquierdo y la mano derecha, sobre el conjunto de circuitos que constituyen el condensador del *reactor nuclear* del espacio textual derecho. Con ello, el complejo sígnico central *fisión nuclear-Hombre*, además de denotar protagonismo por su hiperbolización y por su disposición central, se presenta como *conector* visual entre todos los signos producidos en el texto. A partir de esta observación se abren dos posibles recorridos interpretativos complementarios. En principio, una interpretación sería la disposición de la *fisión nuclear-Hombre* en un espacio textual *entre* el *reactor* y la *turbina* produce una complementariedad necesaria entre los signos producidos que contribuyen a dotar de un sentido social al desarrollo científico. En este sentido, al emparentar visualmente la energía térmica producida por el *reactor* con la reproducción de la *turbina* que la convertirá en energía eléctrica para el consumo, el texto se aleja de una interpretación abstracta de la tecnología y la postula al interior de una fuerte condición *funcional*. Desde allí se deriva en un posible *topic* cercano a “ciencia y tecnología como progresos para la humanidad”, por ejemplo: “ciencia y tecnología orientadas hacia el beneficio civil”. Pero también, la segunda interpretación sería la vectorialización producida por las manos y los brazos de la figura humana le infieren un sentido activo a la *fisión nuclear-Hombre* que le quita la categoría de mero beneficiario pasivo del desarrollo y le incorpora también una responsabilidad central en el proceso. Con ello, este camino inferencial desemboca en un segundo posible *topic* asociado a la idea de “Hombre como operador activo de la Ciencia y la tecnología”. Cualquiera sea la dirección de su lectura, el texto insiste desde diversos modos de producción sígnica en postular el protagonismo del Hombre en el progreso científico, en una doble relación de beneficiador-beneficiario. Por lo cual, ambas actualizaciones o interpretaciones parecen confluir (independientemente de sus derivas interpretativas propias) en interpretantes finales asociados a una articulación recíprocamente necesaria entre el Hombre, la Ciencia y la Tecnología.

Figura 1. S/t. (1950)

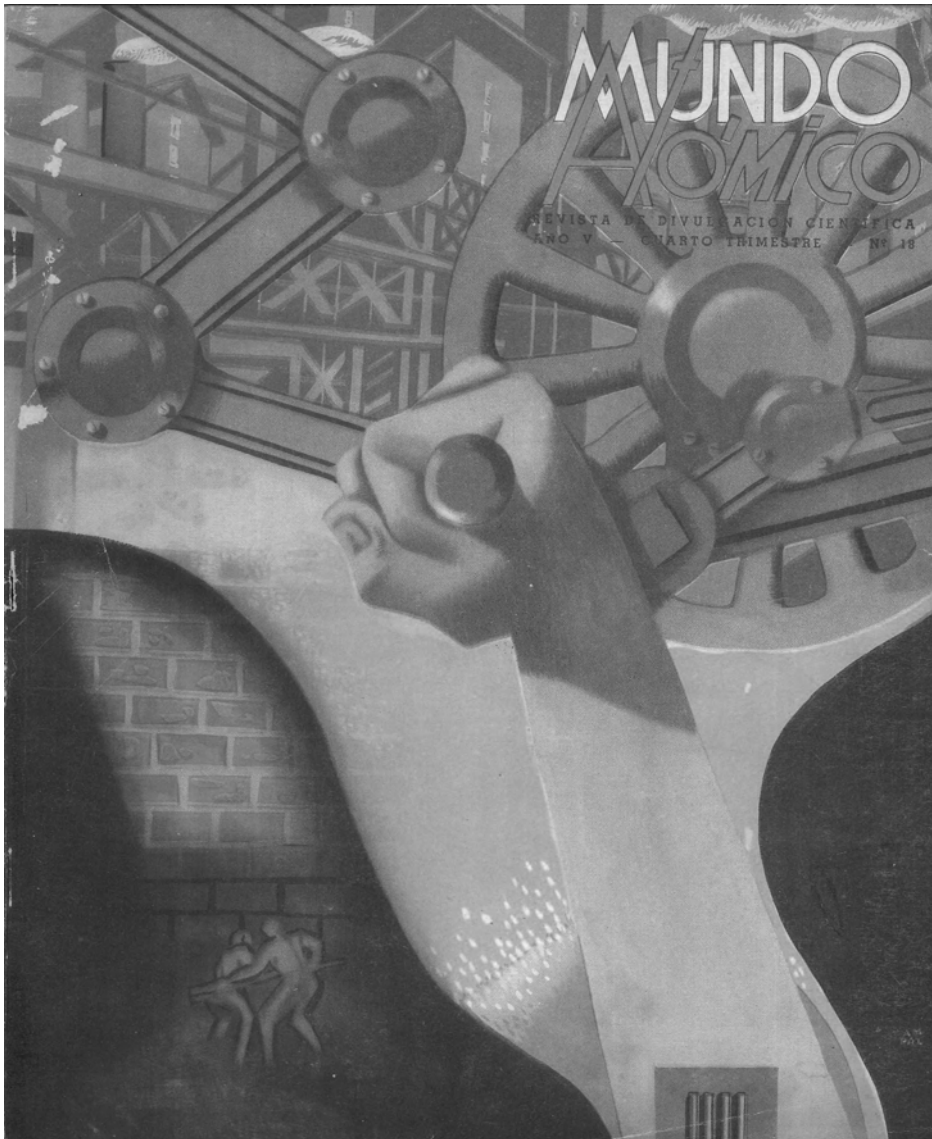


Fuente: Mundo Atómico, *Revista científica argentina* (Portada). 1(2), Noviembre-Diciembre. Buenos Aires: Haynes.

Esta misma idea se replica en varias portadas de números subsiguientes. En el Número 18–Año V (Figura 2) el signo complejo *fisión nuclear-Hombre* es reemplazado por la estilización de un *brazo humano* que, por el dinamismo que provoca la vectorialidad a la que está dispuesto, parece estar *moviendo* una mecánica de biela-manivela. La estilización de este tipo de estructura no es inocente ya que se trata de un dispositivo que transforma mecánicamente el movimiento circular en movimiento lineal de translación, lo cual implica que la fuerza que parece estar ejerciendo el *brazo humano* finalmente se traducirá en una fuerza de *empuje*. Si esta idea general de *avance/de-*

sarrollo fuera entendida como un estímulo programado, bien podría pensarse además la disposición política del texto a generar con estos procedimientos semióticos una respuesta comportamental en su/s lector/es modelos. Este recorrido interpretativo es factible considerando que la reproducción de las *bielas*, los *pistones* y la *rueda* convocan enciclopedias comunes en los lectores a los cuales se dirigen y, por ello, se presentan como modos de producción sígnica de fácil reconocimiento. De todas maneras, la presencia de complejos mecánicos asociados semióticamente a la estilización de las *chimeneas humeantes* que aparecen en segundo plano, receptan tipos cognitivos ampliamente convencionalizados por la cultura que permite reconocerlos en conjunto por *ratio facilis* como *industria*. De seguir con esta lectura, sería posible apresurar *topics* vinculados a la idea de “Hombre como fuerza de avance (desarrollo) industrial”. Sin embargo, una lectura integral de todos los signos producidos por el texto habilitaría complejizar la actualización e incorporar a ese *topic* ideas asociadas al campo científico-tecnológico específico. Las figuras humanas, por su disposición y estilización convencionalizada, parecen referirse a *mineros* y el campo de color asociado al *brazo humano* parece referir a un aura de energía liberada por las *barras de combustible* estilizadas en el espacio textual inferior izquierdo. En este sentido, la coincidencia del *brazo humano* en un mismo eje central con el aura energética, así como si común vectorialidad ascendente, producen nuevamente una asociación semiótica entre ambos signos mediante la cual lo humano recepta la *fuerza energética* y la energía se *humaniza*. Así, el texto reafirma la misma articulación anterior entre el Hombre y los beneficios del avance científico-tecnológico por cuanto el *topic* detectado anteriormente deriva hacia la idea de “Hombre como operador activo de la Ciencia y la Tecnología para el avance (desarrollo) industrial”.

Figura 2. S/t. (1955)

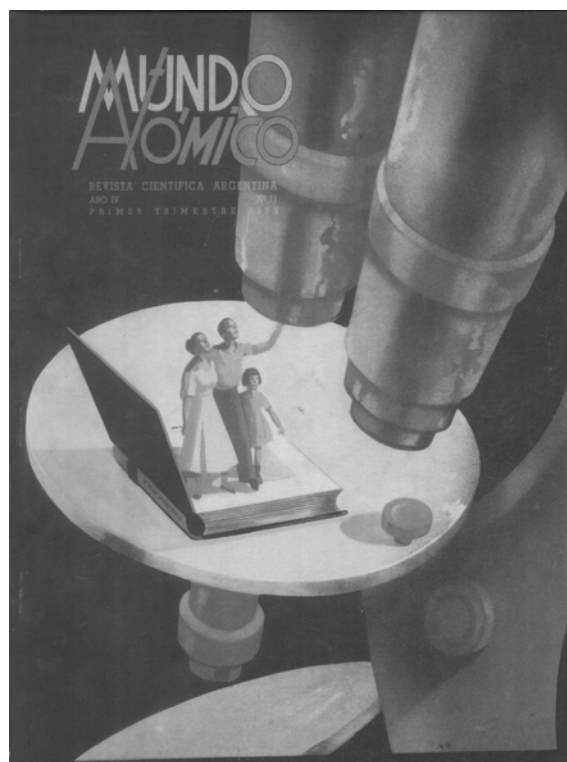
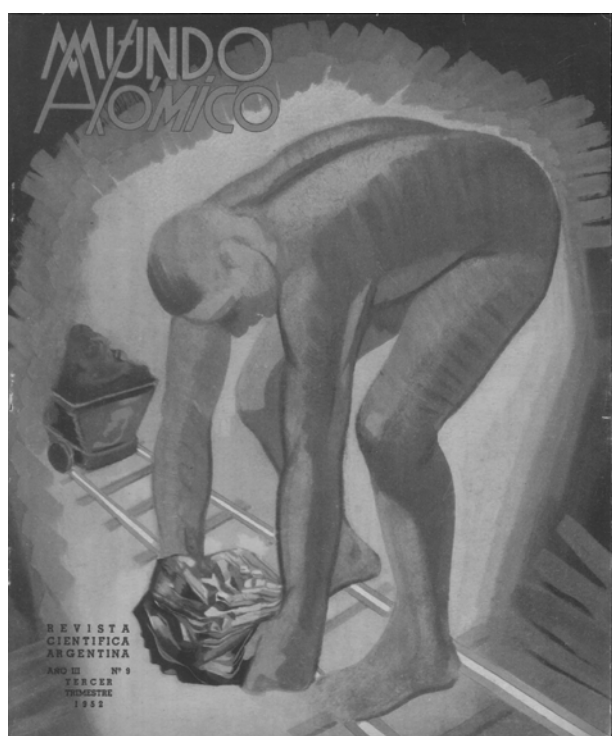


Fuente: Mundo Atómico, *Revista científica argentina* (Portada). V(18), Cuarto Trimestre. Buenos Aires: Haynes.

Igual procedimiento ocurre en la portada del Número 9-Año III (Figura 3) en la cual la estilización hiperbólica de una figura humana se dispone en contacto con la estilización del *uranio* y a partir de ello, pareciera *contaminarse* de su energía. En rigor, el mecanismo textual es el mismo que en los anteriores, con la diferencia de que aquí aparecen los colores de la bandera argentina en la estilización del *riel minero*. Esta incorporación signica no es menor en tanto que busca reorientar las instrucciones de lectura hacia campos semióticos nacionalistas. En efecto, los *topics* aquí postula-

dos parecen compartir la misma idea que el conjunto pero derivados hacia “[h]ombre como operador activo de la Ciencia y la Tecnología para el desarrollo de la nación”. Si a este recorrido inferencial se lo piensa además inscripto en el contexto de un modelo científico-tecnológico cada vez más centralizado, podría además detectarse una intencionalidad partidaria en ello, tal como aparece explícitamente en portada del número 11-año IV (Figura 4). En este caso, la estilización de las figuras humanas bajo el *microscopio* a manera de *objetivo* vuelve a receptor el mismo protagonismo dado a lo social que manifestaban sus anteriores; pero aquí, las figuras se ubican textualmente sobre la estilización de un *libro abierto* cuyas unidades combinatorias en su lomo conforman los sintagmas “II”-“Plan”-“Quinquenal”. Esto produce una derivación en el *topic* hacia “Hombre como operador activo de la Ciencia y la Tecnología para el desarrollo *justicialista* de la nación”. Sin embargo, la incorporación de contenido partidario en las portadas se presenta de forma bastante extraordinaria en *Mundo Atómico* ya que de los 18 ejemplares existentes y relevados, solo en este número se hace referencia directa al oficialismo.

Figuras 3 y 4. S/t. (1952) y S/t. (1954), respectivamente

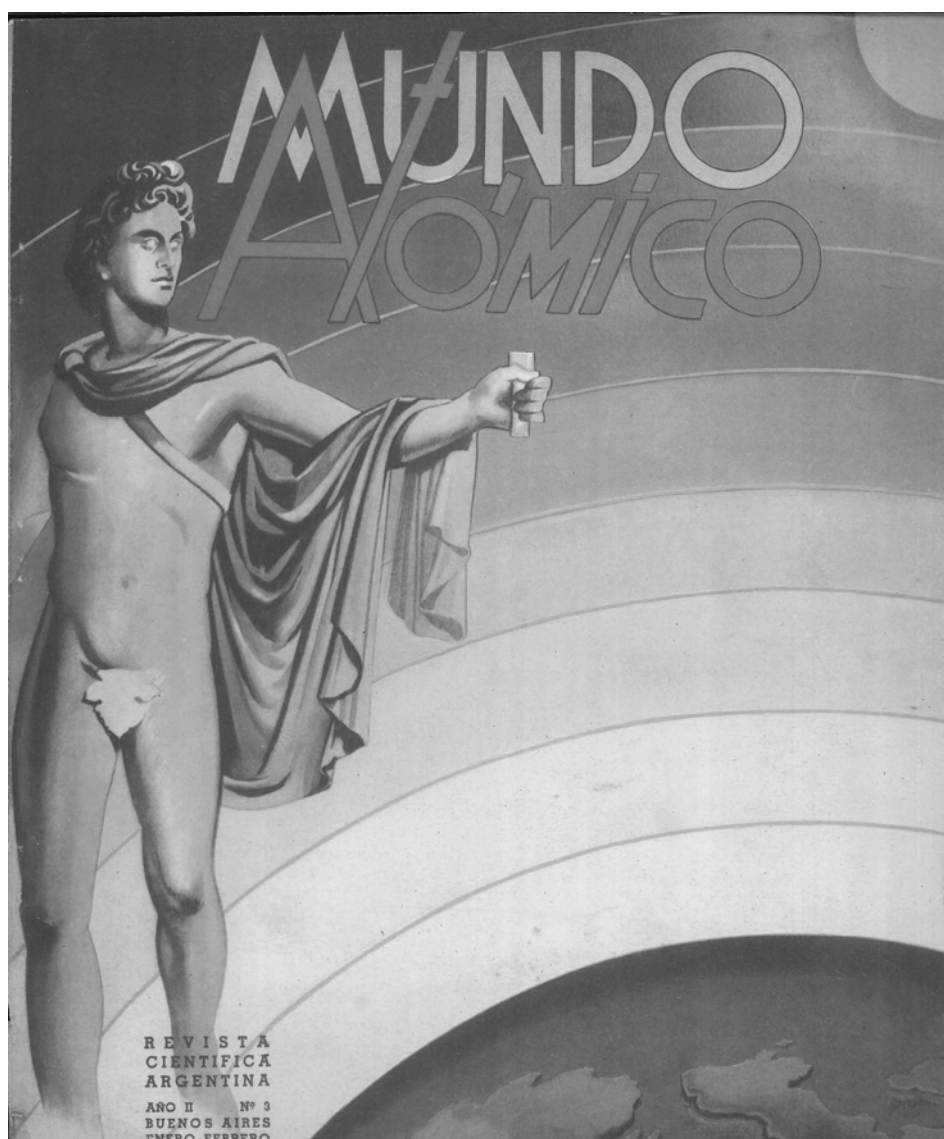


Fuente: Mundo Atómico, *Revista científica argentina* (Portada), III(9), Tercer trimestre y IV(11), Primer Trimestre, respectivamente. Buenos Aires: Haynes.

Distinto parece ser el caso en los textos visuales del interior de la revista donde la presencia partidaria se hace un poco más explícita con las propagandas de los *Ministerios* oficiales (Figuras 6, 7, 8, 9). Aun así, el escudo nacional y la cita institucional a las dependencias oficiales son disimulados en todos los casos y pierden total protagonismo frente a las estilizaciones y a las unidades combinatorias que allí aparecen. En este sentido, la figura humana vuelve a tomar la centralidad textual como en las portadas pero aquí lo hace siempre dispuesta a los sintagmas *producir, realizar, sembrar* que operan como fuertes estímulos programados para el lector. Esta vinculación sintáctica que se produce entre ambos signos protagonistas en el mismo espacio textual permite reconocer en estos textos la continuidad de los campos tópicos analizados anteriormente referidos al “Hombre como operador activo del desarrollo”.²⁶ Por ello, aunque aquí se produzcan signos abiertamente referidos al gobierno, su presencia en estos casos se da en forma de elementos complementarios, no necesarios de una enunciación visual que cotextualmente insiste en la tematización de *lo humano* como protagonista del desarrollo nacional y que, por ello, activa el mismo contenido ideológico oficial (ver Figura 5).

26 En estos casos, la figura humana se produce siempre asociada a estilizaciones referidas al mundo del agro. La presencia de tales signos en una revista de la temática de *Mundo Atómico*, habilita interpretantes referidos a un progreso nacional que, si bien se entiende sostenido por el desarrollo científico-tecnológico-industrial, no se desinteresa de la producción primaria agraria. En este sentido, esta condición podría ser interpretada tal como ya lo ha hecho una parte de la historiografía como una orientación agrícola que se incorpora al esquema discursivo del peronismo, especialmente desde el Segundo Plan Quinquenal, en el contexto del llamado “cambio de rumbo” de la política económica general a partir de 1949 (ver Gutierrez 2002).

Figura 5. S/t. (1954)



Fuente: Mundo Atómico, *Revista científica argentina* (Portada), II(3), Primer trimestre. Buenos Aires: Haynes.

Por todo lo expuesto, el corpus aquí definido evidencia presentar fabulas relativamente cerradas para apelar a un lector modelo amplio, informado pero no necesariamente erudito en materia científico-tecnológica ni necesariamente con una visión política propia del Justicialismo. Esto se advierte en la postulación redundante de contenidos nucleares convencionalizados de forma pública por la cultura y que, escasamente, se presentan interceptados por signos político-partidarios explícitos, lo cual parece ser coherente con la enciclopedia definida por el segmento socio-cultural en el cual circuló la revista así como también con los objetivos propuestos.

Desde allí, los signos producidos parecen derivar en interpretantes (lecturas posibles) que incitan programáticamente una interrogación acerca del modelo científico-tecnológico nacional y, a su vez, que incita en todos los casos su correspondencia con un proyecto socio-político-cultural más amplio.

Figuras 6, 7, 8 y 9. S/t. (1950, 1952, 1954 y 1954, respectivamente)



Fuente: Mundo Atómico, *Revista científica argentina*, I(1), 2, Septiembre-Octubre; III(8), 100, Segundo trimestre; I(2), 6, Septiembre-Octubre; V (17), 100, Tercer Trimestre (respectivamente). Primer trimestre. Buenos Aires: Haynes.

Discusión y reflexiones finales

A partir de lo expuesto anteriormente, la actualización de las fuentes visuales al interior del paradigma semiótico ha evidenciado insistir en un arco de *topics* dispuestos conjuntamente a discutir las lecturas públicas sobre al desarrollo científico-tecnológico y, desde allí, a postular y expandir un nuevo diálogo Estado-sociedad civil-Ciencia. Tal lo visto, esta discusión fue abierta sobre la base de una redundante estilización de la *figura humana* como modo de producción signica privilegiado. Desde allí, se ha postulado insistentemente a *lo humano* como agente central y activo del desarrollo económico y cultural de la nación. De esta manera, el análisis integral del corpus por medio de las herramientas de la semiótica visual me ha permitido evidenciar y justificar una condición *contextualizada* y simultáneamente *ideologizada* del conocimiento científico que fuera modelizada por el primer peronismo desde su programa estético oficial en *Mundo Atómico*.

Así planteados, estos hallazgos hacen explícita la repercusión de contenidos nucleares ligados a una particular sensibilidad humanista que circuló al interior del catolicismo integral argentino desde mediados de la década de 1930, en la cual confluyeron un conjunto de enciclopedias desde las cuales se comenzó a sobrevaluar la vivencialidad temporal del Hombre. A partir de entonces, esta línea irá conformando progresivamente un corpus ideológico cada vez más definido que arribará a la década de 1940 habiendo sistematizado un programa teológico orientado hacia la construcción de una *nueva cristiandad* sostenida en el valor primario de la *persona humana* (por ejemplo: “una santidad vuelta hacia lo temporal, lo secular, lo profano”²⁷) para disputar desde allí la dominancia cultural de la sociedad civil argentina.

Al respecto, una línea historiográfica sostenida fuertemente por Fermín Chávez (1984) ha entendido una retroalimentación concreta entre las formaciones discursivas de este círculo ideológico encabezado por Jacques Maritain y el de Perón en una lista de conceptos fundamentales –tales los de *justicia social*, *tercera posición*, *persona humana*, *comunidad organizada*, entre otros– que habrían confluído en la elaboración doctrinaria justicialista y cuyos sentidos similares evidenciarían la fuerte dependencia y correspondencia ideológica entre ellos. Esta vinculación fue defendida también por Carlos Piñero Iñiguez (2013) al confirmar fuentes literarias de influencia que, no solo habrían estado presentes de forma directa en el ideario de Perón sino que, además, habrían contribuido a una resemantización en clave cristiana de las ideas en las cuales se asentaron las propuestas fundamentales de su proyecto socio-político. Por el contrario, distinta fue la línea seguida por Zanatta

27 Maritain, 1936, p. 160.

(1999) y Zanca (2013), quienes se han inclinado más por la posición asumida por Ghio (2007) en cuanto a que el vínculo conector entre Perón y la Iglesia se habría establecido principalmente por el círculo de los católicos nacionalistas congregados en la Acción Católica Argentina (ACA), los Cursos de Cultura Católica (CCC) y en su órgano de difusión *Criterio*. Al interior de esta segunda línea no solo se ha objetado que los humanistas cristianos pudieran haber aportado alguna base ideológica estructural al Peronismo sino, además, se ha llegado a postular una correspondencia entre estas ideas y la oposición política al gobierno, unificada en el Partido Popular Argentino y en la Democracia Cristiana en su fuerte postura *antidemagógica y antifascista*. Aun así, ninguno ha negado que este corpus ideológico haya circulado fuertemente a partir de 1940 en la Argentina y que por ello, aunque de manera indirecta, pudiera haber utilizado el Peronismo como sostén de un proceso de secularización iniciado luego de 1949. Tal como afirma Zanca (2013), estas ideas se volvieron sentido común para entonces (tanto de laicos como de religiosos) al punto de desplazar la hegemonía que detentaba el nacionalcatolicismo en la cultura argentina hacia las bases de un democristianismo más acorde con el contexto histórico-político de posguerra y con los lineamientos clericales que se disponían desde el Vaticano.²⁸ En tal sentido, toda esta literatura ha acordado en mayor o en menor medida en que la tendencia democristiana inspirada en aspectos del Humanismo de Jacques Maritain, del Personalismo de Luigi Sturzo o del social-cristianismo anticlerical impulsado por figuras como Pedro Badanelli imposiblemente haya podido mantenerse al margen de los procesos políticos desplegados entonces y que, naturalmente por ello, haya debido entrar en diálogo con el modelo político-cultural social-cristiano laico impulsado por el Justicialismo, al menos como influencia secularizadora.

De esta manera, atentos a la lectura integral de las fuentes visuales relevadas e inscriptos al interior de esta discusión abierta por la bibliografía metatextual, los hallazgos aquí planteados permiten entonces identificar las coordenadas de un *humanismo nacional social cristiano* que pudiera funcionar como categoría analítica plenaria del proyecto científico-tecnológico aquí definido. Este proyecto de restitución de la *dignidad* humana mediante la corrección y la estimulación del progreso material y espiritual del Hombre desde el desarrollo científico, también encuentra ecos en su proyecto socio-político-cultural general de conciliación de clases configurado sobre el ideal de una patria armónica y solidaria signada bajo el principio de la “justicia social”.²⁹ Por ello, el reconocimiento morfológico de tales contenidos nucleares en los modos de producción sígnica detectados en *Mundo Atómico* me posibilita sostener

28 Ver Lida, 2015.

29 Ver Massariol, 2021a; 2021b.

como primera conclusión final la existencia de una articulación cooperativa entre el programa epistemológico justicialista y su proyecto político en el interés común de orientar los significados públicos y, por ello, de fortalecer desde ambos su impronta ideológica en la sociedad civil argentina.

En este sentido, la tradición del Primer Programa Semiótico³⁰ ya ha puesto en vínculo teórico tales términos en una reflexión sobre la epistemología que la ha definido como *praxis signica* y, por ello, como un proceso de despliegue de *tramas simbólicas*. A partir de allí, una lectura de los resultados al interior de estas perspectivas me permite concluir explicitando también la potencialidad de los programas estéticos para tales objetivos; en otros términos: entender que todo programa epistemológico es también un proyecto político y que, en ello, los programas estéticos pudieran operar como una potente instancia de mediación.

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2020

Fecha de aprobación: 15 de octubre de 2021

30 Mancuso, 2005; 2010.

Bibliografía

- Albornoz, M. (2001). *Política científica*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Artundo, P. (dir.) (2008). *Arte en revistas. Publicaciones culturales en la Argentina, 1900-1950*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora.
- Asimov, I. (1989). *Cronología de los descubrimientos. La historia de la ciencia y la tecnología al ritmo de los descubrimientos*. Bogotá: Ariel Ciencia.
- Barrancos, D. (1998). *La escena iluminada. Ciencia para trabajadores (1890-1930)*. Buenos Aires: Plus ultra.
- Barsky, O. (1992). *El pensamiento agrario argentino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Beck, G. (1962). José Antonio Balseiro (1919-1962). *Ciencia e Investigación*. 18(4), 145-149.
- Bernaola, O. (2001). *Enrique Gaviola y el Observatorio Astronómico de Córdoba. Su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina*. Buenos Aires: Ediciones Saber y Tiempo.
- Berrotarán, P. (2003). *Del plan a la planificación. El Estado durante la época peronista*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Busala, A. y Hurtado, D. (2006). De la movilización industrial a la Argentina científica: la organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955). *Revista DA SBHC*, 4(1), 17-33.
- Cerejido, M. (1990) [2000]. *La nuca de Housay. La ciencia argentina entre Billiken y el exilio*. México: FCE.
- Chávez, F. (1984). *Perón y el Justicialismo*. Buenos Aires: CEAL.
- Comastri, H. (2009, octubre). *Política científico-tecnológica del peronismo. La deconstrucción de un consenso*. En: Actas del IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral, Los usos de la memoria y la historia oral.
- Comastri, H. (2014). Redes académicas transnacionales y la física argentina durante el primer peronismo. *Si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 14(1), 75-100.

Comastri, H. (2012, octubre). *La organización de las investigaciones científico-tecnológicas durante el primer peronismo. El caso de la CNICyT y la Dinicet*. En: 3º Congreso Latinoamericano de Historia Económica, Bariloche Argentina.

Comastri, H. (2018). Territorio, Estado e imaginación técnica popular en la Argentina del primer peronismo. *Estudios Sociales del Estado*, 4(8), 124-150.

Dércoli, J. (2018). La autonomía universitaria en debate: experiencia, relatos, tradiciones y su impacto en la historiografía. *ED Revista electrónica*; V(1), 65-74.

Eco, U. (1975). *Tratado de semiótica general*, Barcelona: Lumen, 2005.

Eco, U. (1979a). *Lector in fabula*, Barcelona: Lumen, 1999.

Eco, U. (1979b). Perspectivas de una semiótica de las artes visuales. *Revista de Estética*, 2, 5-14.

Eco, U. (1984). *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Lumen.

Eujenián, A. (1999). *Historia de las revistas argentinas (1900-1950)*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.

Feld, A. (2015). *Ciencia y política(s) en la Argentina, 1943-1983*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Feld, A. y Hurtado, D. (2010). La revista Mundo Atómico y la 'Nueva Argentina' científica (1950-1955). En G. Korn y C. Panella (eds.), *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas* (pp. 199-228). Buenos Aires: Editorial de la UNLP.

Gaggioli, N. (2003). *La comunidad nuclear. Una mirada antropológica sobre el desarrollo nuclear argentino*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Galloni, E. E. (1963). *Homenaje al doctor José A. Balseiro: Una vida breve y fecunda*. Buenos Aires: AFA.

Gené, M. (2008). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955)*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Gené, M. (2013). *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Girbal-Blacha, N. y Quatrocchi-Woisson, D. (dir.) (1999). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

Gutiérrez, T. (2002). El peronismo y el Mundo Agrario. Una visión sobre el agro argentino, 1949-1955. *Mundo Agrario*, 2(4).

Halperín Donghi, T. (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

Hurtado, D. (2005). Autonomy, Even Regional Hegemony: Argentina and the “Hard Way” Toward its First Research Reactor (1945-1958). *Science in Context*, 18(2), 285-308.

Hurtado, D. (2005). De ‘Átomos para la paz’ a los reactores de potencia. Tecnología y política nuclear en la Argentina (1955-1976). En: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*. 2(4), 41-46.

Hurtado, D. (2006). De la ‘movilización industrial’ a la ‘Argentina científica’: La organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955). *Revista Da SBHC*. 4(1), 18-33.

Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires: Edhasa.

Hurtado, D. (2011). *Política, “modelos” de ciencia y divulgación científica, Primera Reunión de Actividades de Cultura Científica*. Buenos Aires: MINCyT.

Hurtado, D. (2014). *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006)*. Buenos Aires: Edhasa.

Hurtado, D. y Busala, A. (2002). La divulgación como estrategia de la comunidad científica argentina: la revista *Ciencia e Investigación* (1945-1948). *Redes, Revista de Divulgación Científica*. 9(18), 32-62.

Hurtado, D. y Feld, A. (2010). La revista Mundo Atómico y la “Nueva Argentina científica”. En C. Panella, C y G. Korn. *Ideas y debates para la nueva Argentina: revistas culturales y políticas del peronismo: 1946-1955* (pp. 201-228) La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Lafleur, H.; Provenzano, S. y Alonso, F. (2006) [1962]. *Las revistas literarias argentinas (1893,1967)*. Buenos Aires: El 8vo. loco.

Lida, M. (2015). *Historia del catolicismo en la Argentina entre el siglo XIX y el XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.

López Dávalos, A. y Badino, N. (2000). *J.A. Balseiro: Crónica de una ilusión. Una historia de la física en la Argentina*. Buenos Aires: FCE.

Lotman, I. (1970) [1982]. *Estructura del texto artístico*, Madrid: Istmo,.

Mancuso, H. R. (2005). *La palabra viva. Teoría textual y discursiva de Michail M. Bakhtin*, Buenos Aires: Paidós.

Mancuso, H. R. (2010). *De lo decible. Entre semiótica y filosofía: Peirce, Gramsci, Wittgenstein*. Buenos Aires: SB.

Mariscotti, M. (1984). *El secreto atómico de Huemul. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta, 1987.

Mariscotti, M. (2004). *El secreto atómico de Huemul. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*. Buenos Aires: Sigma.

Marzorati, Z. (1995). *Análisis de la Revista Mundo Atómico (1950-1955). Una mirada sobre los orígenes de la energía nuclear en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO.

Marzorati, Z. (2011). *Plantear utopías: la conformación del campo científico-tecnológico nuclear en Argentina (1950-1955)*. Buenos Aires: CICCUS.

Massariol, D. (2018, marzo). *Modelización del sentido de "persona" en el discurso visual del Peronismo para la construcción de "hegemonía" (1947-1949)*. II Jornadas de investigación del Instituto Artes del Espectáculo, Buenos Aires, Argentina.

Massariol, D. (2018b). Traducción intrasemiótica entre la enunciación del peronismo y la Segunda República para la construcción de un "lector modelo" (1946-1951). *Adversus Revista de Semiótica* (en línea). Junio 2018, 15 (34), 70-104.

Massariol, D. (2019, marzo). *Censura semiótica del diferendo en los textos visuales peronistas como mecanismo inmunitario de afirmación de una comunidad (1946-1949)*. III Jornadas de investigación del Instituto Artes del Espectáculo, Buenos Aires, Argentina.

Massariol, D. (2021a). Regulación epistémica y formatividad ideológica en los textos escolares de enseñanza primaria del programa estético oficial peronista (1952-1955). *Revista de Educación*, 12(22), 363-384.

Massariol, D. (2021b). Horizonte iusnaturalista de impronta cristiano-humanista en la "justicia social" del programa estético oficial peronista (1946-1955). *Revista Derecho Y Ciencias Sociales*, 24, 79-99.

Niño Amieva, A. (2011), Ensayo de una semiótica visual en dibujos políticos de la Argentina del siglo XX. *Adversus*, 21, 63-84.

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Redes. Revista de Divulgación Científica*, 2(4), 97-128.

Oteiza, E. et al (1992). *La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas*. Buenos Aires: CEAL.

Panella, C. y Korn, G. (2010). *Ideas y debates para la nueva Argentina: revistas culturales y políticas del peronismo: 1946-1955*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Pereyra, W. (1993). *La Prensa Literaria Argentina (1890-1974)*. Buenos Aires: Librería Colonial.

Piñero Iñiguez, C. (2013). *Perón. La construcción de un ideario*. Buenos Aires: Ariel.

Roederer, J.G. (2002). Las Primeras Investigaciones de Radiación Cósmica en la Argentina (1949-1959). *Ciencia hoy*, 12(71), 38-48.

Sabato, J. (1970). Para el prontuario del Plan Nuclear argentino. *Ciencia Nueva*, 1(1), 32-45.

Sosnowsky, S. (1999). *La cultura de un siglo: América en sus revistas*. Madrid: Alianza.

Tedeschi, G. (2005). *Ciencia, Estado y Peronismo: un estudio sobre la política estatal e instituciones de ciencia y tecnología en Argentina (1946-1955)* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Luján, Luján, Argentina.

Valeiras, J. (1992). Principales instituciones especializadas en investigación y extensión. En E. Oteiza et al. (dir.), *La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas* (pp. 129-167). Buenos Aires: CEAL.

Varsavsky, O. (1969). *Ciencia, política y cientificismo*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Varsavsky, O. (1972). *Hacia una política científica nacional*. Buenos Aires: Ediciones Periferia.

Westerkamp, J. F. (1975). *Evolución de las ciencias en la República Argentina 1923-1972*. Buenos Aires: Sociedad Científica Argentina.

Zanca, J. (2013). *Cristianos antifascistas. Conflictos en la cultura católica argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.